

Estereotipos de género en titulados y estudiantes de 5º año de educación física de la UMCE

Gender stereotypes in graduates and students of 5th year of physical education of the UMCE

Antonia Contardo Mnuñoz ¹ (antonia.contardo2019@umce.cl)

Karen Lizana Camus ¹ (karen.lizana2019@umce.cl)

Fernando Maureira Cid ² (maureirafernando@yahoo.es)

¹ Estudiante de Educación Física, Deportes y Recreación. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Chile)

² Docente Pedagogía en Educación Física, Deportes y Recreación. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Chile)

Resumen

El objetivo del presente estudio fue determinar la incidencia de variables sociodemográficas en los estereotipos de género de titulados/as y estudiantes de 5º año de pedagogía en Educación Física de la UMCE, además de aportar a la literatura académica en temas de estereotipos de género en formadores de la educación. Para llevarlo a cabo se aplicó una encuesta sociodemográfica y el Inventario de Roles Sexuales de BEM, comparando los puntajes de femineidad y masculinidad entre diferentes variables. Los resultados muestran que no existe diferencia significativa entre egresados y estudiantes de último año, más si existen diferencias en las variables sexo de nacimiento y creencias religiosas. Se recomienda aplicar este estudio en diferentes universidades y eventualmente en diferentes carreras.

Palabras claves: Estereotipos, género, educación, educación física

Abstract

The objective of the present study was to determine the incidence of sociodemographic variables in the gender stereotypes of graduates/students of 5th year of pedagogy in physical education of the UMCE, in addition to contributing to academic literature on gender stereotypes in education trainers. To carry it out, a sociodemographic survey and the BEM Sexual Roles Inventory were applied, comparing the scores of femininity and masculinity between different variables. The results show that there is no significant difference between graduates and senior students, especially if there are differences in birth sex and religious beliefs. It is recommended to apply this study in different universities and eventually in different careers.

Keywords: Stereotypes, gender, education, physical education

Introducción

Los estereotipos son formas en que categorizamos a las personas, formando grupos o tipos particulares. También se define como el proceso de atribuirle a un individuo, características o roles únicamente debido a su pertenencia a un grupo particular (Cook & Cusack, 1997). Por otra parte, el género se define como aquello que la sociedad asigna a lo *femenino* y a lo *masculino*, siendo esto un proceso dinámico con notorios cambios históricos (Lamas, 2000). Lagarde (1998) define los estereotipos de género como los códigos y categorías de identidad asignados por la cultura, en tanto que Jiménez (2005) los define como una percepción de género interiorizada que orienta y guía tanto la representación de la realidad como las acciones, pensamientos y comportamientos de los sujetos. Souza et al. (1997) describen que los rasgos de masculinidad y femineidad vienen definidos socialmente, siendo consideradas como dos dimensiones excluyentes, exacerbando la condición dicotómica de géneros. Cardoso (2015) menciona que los estereotipos de género afectan a hombres y a mujeres, pero quienes padecen los efectos más perjudiciales son las mujeres, reforzando y justificando asimetrías de poder, manteniendo lo femenino en una posición de subordinación, generando discriminación, prejuicios y actos de violencia.

Un estudio de Rodríguez (2020) evaluó a niños/as de 4 y 5 años utilizando juguetes y profesiones, encontrando estereotipos de género en edades tempranas con respecto a colores, juguetes y profesiones. Ungría (2022) evaluó a 93 alumnos (45 chicos y 48 chicas) de 1º de Educación Secundaria Obligatoria a 2º de Bachillerato. Los resultados revelaron que los chicos tienen pensamientos más estereotipados que las chicas, y además estas tienen una tasa de abandono a las actividades deportivas mayor que los chicos. Pastor et al. (2019) aplicaron el cuestionario de Percepción de Igualdad-Discriminación en Educación Física (CPIDEF) a 27 alumnos y 27 alumnas de sexto de primaria de dos colegios públicos de la ciudad de Toledo (España). Los resultados muestran que existe

interiorización de los estereotipos de género y estos forman conductas diferenciadas tanto en rendimiento, autoconcepto y trato hacia el profesorado.

Hidalgo y Almonacid (2014) utilizaron la observación participante en cuatro cursos y la entrevista en profundidad (4 profesoras y 1 profesor) para comparar los estereotipos entre la enseñanza básica y media. Los resultados revelan que existen estereotipos de género y son reconocidos por los docentes, tanto en educación básica como en educación media, además afirman que a medida que los estudiantes crecen, los estereotipos de género se van consolidando en los procesos de socialización, estableciendo que tanto en enseñanza básica como en media los niños se apoderan del espacio y las niñas se auto marginan de las actividades. Un estudio de Maureira et al. (2023) evaluó a 351 estudiantes de 15 pedagogías de una universidad de Santiago de Chile. Los resultados muestran que los y las estudiantes de Educación Física poseen los niveles más altos de masculinidad entre todas las pedagogías. Los resultados muestran que tanto hombres como mujeres que estudian pedagogía poseen mayores puntajes en ámbitos de feminidad, y que los y las estudiantes de Educación Física poseen los niveles más altos de masculinidad entre todas las pedagogías.

Alvariñas y Pazos (2018) revisaron 25 artículos sobre estereotipos de género en educación física publicados entre 2005 y 2015. Los resultados revelaron la resistencia al cambio de algunas creencias de los estudiantes, la importancia de los estigmas y su influencia en su comportamiento, la relación directa con contenidos y rendimiento y la figura del educador como agente reproductor. Blández et al. (2007) estudiaron la percepción de estudiantes de educación primaria y secundaria sobre estereotipos asociados a la educación física y al deporte y como se manifiestan en el entorno escolar. Los resultados muestran que los estereotipos de género relacionados con la actividad física y el deporte siguen estando muy presentes, atribuyéndose un género en específico a actividades físico-deportivas, teniendo la percepción de que los varones hacen

más actividades físicas, que la mayor manifestación de estereotipos de géneros se da más en las zonas rurales que en las zonas urbanas y que el programa de educación física que se imparte se relaciona con la percepción que tienen los estudiantes sobre los estereotipos de género.

En el estudio de Patience et.al (2021) cinco mujeres que estaban relacionadas con ámbitos educativos y deportivos respondieron preguntas relacionadas con los estereotipos de género, manifestando que las mujeres están conscientes de dichos estereotipos en las clases de educación física y en el deporte. Que esto es una situación que viven a diario, y acusan a la cultura, la educación patriarcal y la educación tradicional, como los causantes de estos comportamientos. También acusan a la cultura de perpetuar los estereotipos patriarcales en el deporte y en las clases de educación física. Villaverde et al. (2009) realizaron una investigación describiendo y analizando la participación en actividades físico-deportivas en 263 estudiantes de Secundaria (125 chicos y 138 chicas) utilizando un cuestionario, que dieron como resultado la existencia de estereotipos de género, además que la participación de estas actividades se da más en los chicos que las chicas, un patrón que se ha observado en otras investigaciones. Por otro lado, esta investigación describe ciertos cambios en la manera de pensar, manifestando una evolución positiva. Castillo et al. (2023) analizaron las creencias y prácticas pedagógicas en los estereotipos de género que emplean los profesores universitarios formadores de profesores de Educación Física. A través de un análisis de entrevistas grupales, se determinaron 2 discursos, uno de ellos se caracterizó por tener una mayor conciencia sobre los estereotipos de género, y el otro, por el contrario, manifestaba resistencia sobre estos. En esta investigación se plantea como recomendación, tener en cuenta la perspectiva de género a la hora de diseñar planes de estudios y contenidos de sus asignaturas.

Los estereotipos de género han sido objeto de estudio por diversas disciplinas académicas en varios países, sin embargo, en Chile en la disciplina de

Educación física hay un reducido contenido de investigaciones sobre esta temática. Por lo tanto, la presente investigación pretende enriquecer la literatura académica sobre los estereotipos de género en formadores de la educación centrándose en la comunidad de egresados de una universidad de Santiago de Chile, por esta razón el objetivo de este estudio es determinar la incidencia de variables sociodemográficas en los estereotipos de género de titulados/as y estudiantes de 5º año de pedagogía en Educación Física de la UMCE.

Metodología

El paradigma de nuestra investigación es del tipo positivista con un enfoque cuantitativo, el tipo de investigación pertenece a la descriptiva, con un diseño no experimental transaccional.

Muestra

La muestra es de tipo no probabilística intencionada (Maureira y Flores, 2018) y estuvo constituida por 19 titulados/as de pedagogía en Educación Física de la UMCE durante los últimos 5 años (42,2%) y 26 estudiantes de 5º año de Educación Física de la UMCE (57,8%). La edad mínima fue de 22 años, la máxima de 36 años con una media de $26,0 \pm 3,1$. Del total, 22 son mujeres (48,9%) y 23 son hombres (51,1%). 8 encuestados/as se identifican como católicos/as (17,8%), 24 como agnósticos/as o ateos/as (53,3%) y 13 como creyentes de otra religión (28,9%). 30 personas afirman no haber participado en clases de masculinidades y femineidades durante sus estudios universitarios o en el trabajo (66,7%) y 15 afirman si haber participado (33,3%). 14 encuestados/as declaran un ingreso mensual menor a \$626.021 (31,1%), 19 declaran un ingreso entre \$626.021 y \$1.252.041 (42,2%), 10 declaran un ingreso entre \$1.252.041 y \$1.878.062 (22,2%) y 2 declaran un ingreso entre \$1.878.062 y \$2.504.083 (4,4%).

Instrumentos

Se aplicó una encuesta sociodemográfica para recopilar información del sexo de nacimiento, edad, creencias religiosas, nivel socioeconómico, y si recibió clases en la universidad o trabajo sobre género. También se utilizó el inventario de Roles Sexuales de Bem (1974), validado en estudiantes de educación física de Chile por Maureira et al. (2023). El instrumento consiste en 22 ítems que contemplan adjetivos atribuidos a lo masculino y a lo femenino, que se evalúan según una escala de Likert del 1=*totalmente en desacuerdo* hasta el 5=*totalmente de acuerdo*, clasificando la muestra en 4 categorías, femenino (alto puntaje en la subescala femenina y bajo puntaje en la masculina), masculino (alto puntaje en la subescala masculina y bajo puntaje en la femenina), androginia (alto puntaje en la subescala femenina y alto puntaje en la masculina) e indiferenciada (bajo puntaje en la subescala femenina y bajo puntaje en la masculina).

Procedimiento

Los instrumentos se aplicaron de forma online a través de un Google forms. Durante el presente estudio se respetaron los principios éticos para las investigaciones médicas con seres humanos de la Declaración de Helsinki (World Medical Association, 2013). Para participar en la presente investigación todos/as los/as encuestados/as firmaron un consentimiento informado.

Análisis de datos

Se utilizó el software estadístico SPSS 27.0, utilizando análisis descriptivo con medias, desviaciones estándar y tablas de frecuencia. Se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk entregando una distribución no normal de los datos ($p < 0,05$) razón por la cual se procedió a utilizar estadística no paramétrica, con pruebas U de Mann-Whitney para comparar los puntajes de femineidad y masculinidad según sexo, situación académica y haber tenido clases de género en la universidad o trabajo. También se utilizó la prueba de Kruskal-Wallis para comparar los puntajes de femineidad y masculinidad según creencia religiosa e

ingreso socioeconómico. Para comparar los porcentajes de tipologías de género se utilizaron pruebas de proporciones. Se consideró significativo valores $p < 0,05$.

Resultados

En la tabla 1 se muestran las comparaciones de los puntajes de femineidad y masculinidad de la muestra según sexo, situación académica, religión, si tuvieron clases de masculinidad y femineidad en la universidad o el trabajo y el ingreso socioeconómico. Sólo se observan diferencias en los niveles de femineidad según sexo, con un mayor puntaje por parte de las mujeres y en los niveles de masculinidad según creencias religiosas, con un mayor puntaje de los/as católicos/as y otras creencias.

Tabla 1

Comparación de los puntajes de femineidad y masculinidad de la muestra según variables sociodemográficas.

Variable		Femineidad	Masculinidad	Valor p
Sexo de nacimiento	Mujer (n=22)	4,1±0,4	4,2±0,4	0,549
	Hombre (n=23)	3,9±0,5	3,9±0,5	0,637
	Valor p	0,039*	0,126	
Situación académica	Titulados/as (n=19)	4,0±0,5	4,0±0,6	0,776
	Estudiantes 5° (n=26)	4,1±0,5	4,1±0,4	0,929
	Valor p	0,474	0,565	
Creencias religiosas	Católico/a (n=8)	4,4±0,5	4,3±0,4	0,987
	Agnóstico/a o ateo/a (n=24)	3,9±0,5	3,8±0,5	0,703
	Otra (n=13)	4,1±0,4	4,2±0,4	0,506
	Valor p	0,079	0,029*	
Clases de masculinidad y femineidad	Si (n=15)	4,0±0,5	4,0±0,5	0,975
	No (n=30)	4,0±0,5	4,0±0,5	0,888
	Valor p	0,923	0,587	
Ingresos	Nivel 1 (n=14)	4,1±0,4	3,9±0,6	0,278
	Nivel 2 (n=19)	4,0±0,5	4,1±0,5	0,347
	Nivel 3 (n=10)	4,0±0,5	4,1±0,5	0,683
	Nivel 4 (n=2)	4,3±0,6	4,1±0,6	0,157
	Valor p	0,878	0,667	

*diferencia significativa al nivel 0,05.

Nivel 1= Menor a \$626.021; Nivel 2= Entre \$626.021 y \$1.252.041; Nivel 3= Entre \$1.252.041 y \$1.878.062; Nivel 4= Entre \$1.878.062 y \$2.504.083.

En la tabla 2 se observan los porcentajes de tipología de género (femenino, masculino, andrógino e indiferenciado) de la muestra según sexo. Sólo hay diferencias en el tipo indiferenciado, donde los hombres poseen un mayor porcentaje de encuestados con bajo puntaje de masculinidad y femineidad, en comparación con las mujeres.

Tabla 2

Comparación de los porcentajes de tipología de género de la muestra.

Variable	Femenino	Masculino	Andrógino	Indiferenciado
Mujeres (n=22)	18,2%	31,8%	31,8%	18,2%
Hombres (n=23)	21,7%	17,4%	13,0%	47,8%
Valor Z	0,29	1,13	1,55	2,23*

*diferencia significativa al nivel 0,05.

También se observan diferencias significativas al comparar la tipología de género según creencias religiosas, donde los católicos/as poseen un mayor porcentaje de encuestados/as andróginos que los/as agnósticos/as o ateos/as ($Z=1,98$). Por otra parte, los/as encuestados/as agnósticos/as o ateos/as poseen un mayor porcentaje de indiferenciados que los/as católicos/as ($Z=1,98$) y los/as encuestados con otras creencias religiosas ($Z=2,42$).

Al comparar la tipología de género entre titulados/as y estudiantes de 5º año no se observan diferencias significativas en ninguna de ellas. Misma situación ocurre al comparar según ingreso socioeconómico y entre aquellos/as que participaron en clases de masculinidad y femineidad y los/as que no.

Discusión

Los resultados del presente estudio evidencian que las mujeres tituladas y que estudian en 5º año de la carrera de Educación Física son tanto, femeninas como masculinas, lo cual podría explicarse ya que esta disciplina está fuertemente arraigada al deporte, el cual tiene una naturaleza masculina de competencia, agresión y lucha. Bonamy (2009) argumenta que socialmente la

práctica deportiva sería peligrosa para la mujer, debido a su naturaleza frágil, además que fortalecería su masculinización. García (1990) plantea que las características del deporte, como la agresividad e independencia, explican las reticencias y obstáculos a que las mujeres participen en dichas actividades, a diferencia de los hombres. Estas ideas podrían explicar por qué las mujeres de la muestra presentan una mayor masculinización, como argumenta Scraton (2000) que las profesoras de educación física deben presentar conductas competitivas, seguridad en sí mismas, riesgos en la toma de decisiones, etc. para ser aceptadas en una disciplina en un área predominantemente masculina, situación que puede ocurrir, tanto al ingreso de la carrera como en el momento de la titulación.

Por otro lado, los hombres presentan un mayor porcentaje indiferenciado, lo cual podría ser explicado por el cambio social que ocurre durante el siglo XXI. Montesinos (2004) plantea que vivimos un proceso de cambio cultural donde la transformación provoca que, tanto hombres como mujeres construyan su identidad, en donde la masculinidad atraviesa por una crisis, protagonizada por el agotamiento del símbolo tradicional asociados a ella, sobre todo por aquella expresión que emerge de la exacerbación y el machismo, así abandonado características consideradas masculinas sobre todo las que están ligadas al *poder*.

En cuanto a las creencias religiosas, los resultados demostraron que los ateos y agnósticos presentan un mayor porcentaje de tipología de género indiferenciado, y los católicos un mayor porcentaje de tipología andrógina. Según Moyano et al. (2013) las prácticas religiosas influyen en las actitudes sexistas, siendo una participación activa de una religión el reforzamiento a ideologías machistas, por lo tanto, los agnósticos y ateos al no convivir con dichas prácticas se aleja de los conceptos femeninos y masculinos considerados dentro de la religión, a diferencia de los católicos, que están más expuestos a estas normas sociales. Para González (2011) la religión católica tiene como sesgo la reproducción de los roles de género y la jerarquización de hombres y mujeres.

Así mismo, en los resultados se evidencia que hay mayor nivel de masculinidades en la religión católica y otras creencias, por sobre el agnosticismo y ateísmo, esto se debe a la concepción que tiene la religión católica asocia lo masculino a Dios (lo virtuoso y lo absoluto) y por otro lado, lo femenino vinculado al pecado y el mal (Alonso, 2019), lo cual lleva a una mayor práctica de conductas y comportamientos masculinos.

Conclusión

La presente investigación muestra que no hay diferencia significativa en los puntajes de masculinidad y femineidad entre los/as titulados/as y estudiantes de 5° año de la carrera de Educación Física de la UMCE. Se observan diferencias según el sexo de nacimiento, donde las mujeres son más femeninas que los hombres, pero ambos poseen puntajes similares de masculinidad. Los/as encuestados agnósticos/as o ateos/as poseen menores puntajes de masculinidad que aquellos/as identificados/as con la religión católica. Por otra parte, las mujeres poseen mayores porcentajes de estereotipos masculinos y andróginos, en tanto, los hombres poseen mayores porcentajes de estereotipo indiferenciado.

Para futuras investigaciones, y con el propósito de ofrecer una visión más amplia, se podría evaluar diferentes instituciones educativas que impartan la carrera de educación física u otras pedagogías y/o explorar con diferentes años de carrera.

Referencias bibliográficas

Alonso M. (2019). Género y religión. A la búsqueda de un modelo de análisis. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 82, 124-137.

- Alvariñas, M. & Pazos, M. (2018). Estereotipos de género en Educación Física, una revisión centrada en el alumnado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(4), 154-163. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.4.1840>
- Bem, S. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42(2), 155-162.
- Blández, J., Fernández, E. & Sierra, M. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: La perspectiva del alumnado. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 11(2), 1-21.
- Bonamy, M. (2009). *Las relaciones de género en el deporte y en la Educación Física*. Carballo C. (Presidencia) 8º Congreso Argentino y 3º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, congreso llevado a cabo en La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/16488>
- Cardoso E. (2015). Mujeres y estereotipos de género en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, 9, 26-48.
- Castillo, C., Payeras, P., Prat, S., Soler, A., Rivera, C., Knijnik, J., & Villouta, P. L. (2023). Creencias y prácticas sobre la perspectiva de género en el profesorado de Pedagogía en Educación Física en Chile. *Retos*, 47, 969–977. <https://doi.org/10.47197/retos.v47.96869>
- Cook, R., & Cusack, S. (1997). *Estereotipos de género: perspectivas legales transnacionales*. <http://clacaidigital.info/handle/123456789/1939>
- García (1990). *Aspectos sociales del deporte: Una reflexión sociológica*. Alianza.
- González, R. (2011). *Vivir entre lo rudo y lo técnico. Significaciones de la masculinidad en jóvenes católicos practicantes*. https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/4933/investigacion_social_2011.pdf

- Hidalgo, T., & Almonacid, A. (2014). Estereotipos de género en las clases de educación física. *Revista Motricidad Humana*, 15(2), 86-95.
- Scraton, S. (2000). *Educación Física de las niñas: un enfoque feminista*. Morata
- Souza, M. & Ferreira, M. (1997). Identidade de gênero masculina em civis e militares. *Psicologia, Reflexão e Crítica*, 10(2), 301-314.
<https://doi.org/10.1590/S0102-79721997000200009>
- Ungría, I. (2022). *Los estereotipos de género en Educación Física y el abandono de actividades físico-deportivas en estudiantes de Secundaria y Bachillerato*. Trabajo fin de Máster, Universidad de Zaragoza, España.
- Villaverde, M., Villarino, M., & Villar, C. (2009). Actividad física y percepciones sobre deporte y género. *Revista de Investigación en Educación*, 6, 113-122.
- World Medical Association (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki Ethical Principles for Medical Research Involving Human Subjects. *JAMA*, 310(20), 2191-2194.
<https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>